

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Conocimiento

*Nuevos conceptos - Preparación para el nuevo
Conocimiento*

Cuando en los momentos de meditación el Espíritu encarnado se eleva, busca unirse a la Vibración a la cual responde su propia Vibración, es decir que se eleva hacia el Plano que le corresponde y en el cual “mora” su verdadero Yo. A medida que avancemos en el Conocimiento muchos conceptos irán ampliándose, pues el concepto primario debe ser simple, sencillo y fácilmente accesible a nuestra mente, pero cuando la mente ha absorbido ya Conocimiento, ha ido “madurando” y, entonces, el Conocimiento adquirido en un principio puede ser enfocado desde otro punto y llevado a otros aspectos diferentes.

Así como las Ciencias van desarrollando para la mente del niño, primero, luego para la del adolescente y más adelante para la del adulto, todos los aspectos que representan la necesidad de conocimientos para adquirir más y más profundamente el saber, también en el Conocimiento Espiritual, verdadera Ciencia de la Vida, se nos dan, en un principio, determinados conceptos que nos muestran aspectos de la Verdad que, aunque tal vez presentíamos, los ignorábamos en su Esencia.

Esos conceptos deben ser dados en forma acorde con nuestra capacidad del momento para captarlos y para comprender la Verdad que encierran, sin producir un “rechazo”, que podría impedir que el nuevo concepto penetrara y se consubstanciara en nosotros, por no estar de acuerdo con los conceptos que hasta ese momento teníamos. Es decir que al comenzar a darnos la Verdad se trató de que los conceptos, nuevos para nosotros, se adaptaran en lo posible, sin desvirtuar la Verdad, al conocimiento religioso, científico y moral que nosotros teníamos. Así, sin haberse desvirtuado, en absoluto, la Realidad contenida, el concepto se adaptó a nuestra posibilidad mental, emocional y moral.

Una vez asimilados los primeros conceptos, poco a poco hemos ido capacitándonos para conocer nuevos aspectos y profundizar más y más la Verdad a través del concepto que nos fue dado. Debemos considerar el Conocimiento Verdadero como una Espiral ascendente que lleva al Ser hacia el Creador. El Conocimiento Verdadero tiene muchísimos aspectos y comienza a adquirirse desde el mismo instante en que el Ser, en forma inconsciente, comienza a realizar sus Tareas Evolutivas, que en la primera Etapa responden a su necesidad de Involución.

Todo lo que el Ser realiza es Conocimiento que adquiere y que va quedando en él. Inconscientemente en un principio, semiconsciente más adelante y perfectamente consciente después, el Ser va adquiriendo, poco a poco, el Conocimiento que, una vez asimilado definitivamente por él, se transforma en Sabiduría, es decir en algo que ya jamás podrá olvidar y de lo cual habrá de valerse en todas y cada una de las siguientes etapas que le corresponderá superar.

Cuando el Ser llega a ser humano de mente evolucionada y, por lo tanto, capacitada para adquirir Conocimiento también a través de palabras y de hechos, entonces comienza a recibir, a través de palabras y de hechos, Enseñanzas sobre diferentes aspectos de la Verdad Una, que le van mostrando distintas facetas de la Única Verdad.

Se nos dijo ya, en un principio, que la “Misión de Amor” traería, ampliados, conceptos ya conocidos y, además, daría a los seres humanos nuevos conceptos de la Verdad. Entre los nuevos conceptos que comenzaremos a recibir encontraremos algunos que podrían, aparentemente, contradecir los conceptos que ya hemos recibido; pero, a través de la explicación que se nos dará comprenderemos que no existe contradicción, sino que es un paso hacia adelante, un peldaño hacia arriba en la Espiral del Conocimiento.

En la Espiral del Conocimiento, que los Seres necesitan y deben recorrer, a medida que se avanza se eleva, y a medida que se eleva se ven de modo diferente los aspectos ya conocidos de la Verdad. Esto se nos dice porque muchas veces se emplearán nuevos términos para enfocar la Verdad que ya conocemos, y en ese nuevo enfoque encontraremos aspectos aún desconocidos para nosotros.

Estando, como estamos, en el Camino del Conocimiento Verdadero, no debemos considerar definitivo ningún concepto determinado, sino que debemos estar siempre en una especie de expectación sobre el “nuevo concepto” que recibiremos con respecto a lo que ya sabemos. Esto nos evitará caer en el fanatismo,

nos evitará polémicas, nos evitará adoptar actitudes que defraudarían a quienes esperan que seamos comprensivos, Amorosos y siempre fraternos. Esto significa que jamás deberemos discutir. Podremos encontrar en nuestro camino a seres de mayor o menor ilustración con respecto al Conocimiento Espiritual, pero, sea cual fuere su ilustración, expresemos nosotros lo que ya sabemos sin pretender imponerlo y escuchemos lo que los demás saben, realizando internamente una comparación entre lo que nosotros sabemos y lo que los otros saben.

Encontraremos que el Conocimiento que estamos recibiendo en la Escuela “Misión de Amor” es muy avanzado y, además, no está en pugna con ningún otro Conocimiento Verdadero. También encontraremos que lo que nosotros sabemos no es superado por los demás, aun cuando tenga un aspecto diferente. Si encontramos que otros seres, en otras Escuelas de Verdad, enfocan el Conocimiento de diferente manera, no supongamos que es superior ni tampoco que es inferior, consideradlo sencillamente como otro aspecto. Si la Escuela es Verdadera, siendo la *Verdad Una*, la diferencia sólo puede ser de forma, y la diferencia de forma no merece ni debe ser discutida.

Ningún concepto debe ser *afirmado rotundamente*, por cuanto ese concepto puede variar, más adelante, de forma y de aspecto, y como nosotros acostumbramos a dar forma a todo lo que ya poseemos, podríamos haberle dado forma equivocada, tratando luego de afirmarnos en ella y, en consecuencia, hablar erróneamente. Escuchemos, estudiemos, profundicemos y esperemos siempre el nuevo Conocimiento. Lo que ya sabemos apliquémoslo a nuestra propia vida y obremos siempre de acuerdo con ello, porque, aun cuando un concepto puede variar, nunca ha de variar la Esencia de Bien que todos los conceptos Espirituales Verdaderos contienen. Por lo tanto, obremos siempre de acuerdo con esa Esencia de Bien, aun cuando el concepto pueda variar luego en lo que podríamos denominar su “aspecto de forma”.

Si persistentemente se nos ha insistido sobre la necesidad intensísima e imperiosa del Amor, la Fe y la Humildad, ha sido, no solamente para que esa Vibración Misionera nos ayude en la realización de las Tareas, sino también para que podamos constituir en nosotros la base Vibratoria necesaria para ir recibiendo las nuevas Enseñanzas que se nos darán en la “Misión de Amor”.

Si no tenemos Fe absoluta no podremos recibir nuevos conceptos, porque si tratamos de desmenuzar, de comparar o analizar los nuevos conceptos a la luz de otras Enseñanzas, nos veremos ante el dilema de aceptarlos o rechazarlos. Si, en

cambio, tenemos Fe incommovible, los aceptaremos inmediatamente y así podremos seguir avanzando y ascendiendo, peldaño a peldaño, la maravillosa Espiral del Conocimiento. Por eso se nos ha dicho, desde un principio, que para poder asimilar perfectamente la Enseñanza Espiritual que a través de la “Misión de Amor” se está dando desde lo Superior al Mundo, es necesario no dificultar la comprensión de la Enseñanza con comparaciones basadas en conceptos impartidos por otras Escuelas o Religiones, pues el Conocimiento que ahora se nos está dando responde, en forma y en Esencia, al Plan de la Obra de Amor que el Cristo está manifestando en este “momento” en la Tierra a los seres humanos.

En adelante recibiremos Enseñanzas y Conceptos nuevos, diferentes de los que hasta ahora nos han sido dados; el Conocimiento será enfocado desde otro ángulo, a fin de que podamos conocer la Verdad de modo tal que nos capacite para comprender ciertos hechos que deberán producirse en nuestro Mundo y nos capacite, también, para aconsejar y ayudar a nuestros hermanos, no sólo mediante la palabra, sino también mediante los hechos.

Los conceptos básicos que nos han inculcado desde un principio son los mismos que se han dado, desde siempre, a los Estudiantes en todas las Escuelas en que se imparte Conocimiento Verdadero, en lo que respecta a la imprescindible necesidad de la Fe, del Amor y de la Humildad. Estos conceptos irán transformándose; así, el concepto del Amor deberá intensificarse y ampliarse hasta transformarse en verdadero Amor Universal.

El amor es para los humanos un “elemento” de convivencia armónica; el ser humano necesita en su vida el amor que le una a otros seres, y por eso forma la familia. A medida que avancemos en el Conocimiento Espiritual iremos adquiriendo conciencia de la transformación del Amor, y algunos llegaremos a sentirnos poseídos del verdadero Amor, es decir del *Amor Universal*. El Amor Universal no es negación del Amor familiar, sino una transformación del amor humano en Amor Espiritual y, por lo tanto, desligado de la “forma”. A esto llegarán los seres humanos cuando hayan avanzado más y más en el camino de la Realización interna.

El concepto de la Humildad, sobre el que tanto insistimos, también deberá cambiar a medida que avancemos, ya que nosotros consideramos la Humildad como una cualidad que debe adquirirse. En realidad, la Humildad no es una cualidad que debe adquirirse sino una superación ya lograda. Los Seres Superiores no son lo que nosotros consideramos humildes, sino que *han superado el*

amor propio y, en consecuencia, la vanidad; por lo tanto, son Seres que jamás podrían mostrarse vanidosos. En ellos no existe el amor propio ni la vanidad y, por ende, tampoco existe la humildad como nosotros los humanos la interpretamos, sino un estado de perfecto equilibrio.

Debemos ir evolucionando hasta lograr la realización de esos conceptos en nosotros mismos. Por eso repetimos que no debemos juzgar. Nunca juzguemos a un hermano por los aspectos exteriores de sus manifestaciones que pudieran parecernos índice de un determinado “estado espiritual”. Muchas veces encontraremos a seres a quienes podríamos suponer poseídos de enorme vanidad y que, sin embargo, son seres que ya han superado completamente la vanidad y, en consecuencia, pueden hablar de sí mismos sin sentir el más pequeño halago por su superioridad, y si nos la mencionan lo hacen para fortalecer nuestra fe y nuestra confianza en su ayuda. Asimilemos perfectamente todo el Conocimiento que se nos ha dado y el que se nos está dando, que cuanto más lo estudiemos y lo meditemos, más fácilmente podremos luego asimilar el nuevo Conocimiento.

Esto significa que la Enseñanza que recibimos debe ir “evolucionando en nosotros”, a fin de que estemos en condiciones de comprender la Enseñanza cada vez más Sutil que deberemos recibir. Sin embargo, como nuestras mentes difieren de uno a otro y no todos realizamos el mismo esfuerzo de superación, no todos podremos seguir exactamente el mismo ritmo. Por lo tanto, a medida que se acelere el ritmo de la Enseñanza y de la Preparación para el Servicio, algunos irán quedando rezagados, pero la Enseñanza y la Preparación continuarán con el mismo ritmo para aquellos que puedan asimilarla. Cada uno recibirá hasta donde pueda absorber y cada uno absorberá hasta donde su propio deseo de superación le permita.

Ya se nos ha dicho que todo se nos dará, pero siempre a través de nuestro propio esfuerzo; todo será para nuestro Bien y para el Bien de los demás, pero debemos realizar el esfuerzo, porque *solamente por nuestro esfuerzo* podremos ser utilizados como Instrumentos en la Misión de Amor del Cristo.

*El Amor deberá impulsarnos al esfuerzo,
pues Amor sin Acción no es Amor.*